México, la cultura y Mondiacult 2022

El proyecto de nación que encabeza el presidente Andrés Manuel López Obrador tiene a la cultura en el centro de la agenda desde el primer día de su Gobierno. Ha marcado un claro rumbo para redistribuir la riqueza cultural con el fin de garantizar las libertades en todas sus dimensiones. Nadie se queda atrás y nadie se queda fuera.

La política cultural del Estado mexicano se funda en tres principios fundamentales: la inclusión, el reconocimiento a la diversidad y la defensa de las libertades. Estos principios son también valores centrales que promueve la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), que ha dispuesto los trabajos hacia la Conferencia Mundial de la Unesco sobre Políticas Culturales y Desarrollo, Mondiacult 2022.

La cultura es una manera fundamental de reconstruir el tejido social porque representa una herramienta inigualable para acabar con la violencia y la pobreza. Así se ha visto en México y en otras partes del mundo. La diversidad cultural, la mayor fuerza que tenemos como país, hace visibles a los invisibles porque coloca a la grandeza de las civilizaciones en escala humana y cotidiana. Por ello, la cultura se ha situado en el centro de las políticas de bienestar de este Gobierno.

La humanidad se encuentra en un momento crucial, marcado por enormes retos, como la desigualdad, los conflictos, el cambio climático o la pandemia de covid-19. Ante estas circunstancias, los países buscaron atender las necesidades básicas de su población, y al mismo tiempo, garantizar la sostenibilidad social y económica. Ésa ha sido también la tarea del actual

Gobierno, y específicamente, de dos instancias clave: las secretarías de Relaciones Exteriores y de Cultura.

Los trabajos realizados por la diplomacia mexicana para gestionar la provisión de vacunas, promover mecanismos de cooperación entre países para fomentar la equidad en su distribución y contribuir en el robustecimiento del mecanismo COVID-19 Vaccines Global Access (Covax) de la Organización Mundial de la Salud, en particular en América Latina, son logros muy importantes en este contexto.

En los momentos más agudos de la pandemia, la Secretaría de Cultura dejó claramente demostrado que su quehacer a nivel de las comunidades es una herramienta para la activación del tejido social, la comunicación y, sin duda, de apoyo a la salud pública. Mediante la cultura se promovió una integración intrafamiliar en todas las regiones del país, se brindaron herramientas informativas en los medios de comunicación públicos, se amplió la oferta de educación y entretenimiento cultural, y se fomentó la participación de las personas, en especial de la niñez, en actividades lúdicas. La cultura resultó ser un espacio de conciliación, información, reflexión y paz. Nos brindó más música, literatura y cine; nos facilitó la participación en redes sociodigitales, blogs o *podcasts* para hacer más llevable el confinamiento: una cura para el alma.

En esta crisis, el sector cultural fue el primero en parar actividades y el último en volver. Se buscó entonces la manera en que los artistas volvieran a encontrarse con sus públicos en espacios con protocolos seguros, para que, así, el bálsamo que ha sido la cultura en esta época de crisis cobrara más importancia en la agenda global de desarrollo. Estamos convencidos de que la cultura puede reconstruir la confianza, disipar el miedo y rehacer comunidad.

Dada su enorme importancia real y estratégica, durante esta administración se decidió hacer de la diplomacia cultural uno de los ejes de acción de nuestra política exterior para promover la diversidad de manifestaciones simbólicas del país, abriendo mayores oportunidades para la sociedad, a la vez que para mejorar la imagen de México en el mundo.

Bajo este mandato, se decidió trabajar de manera coordinada con la Secretaría de Relaciones Exteriores para hacer de las diplomacias —cultural, pública, deportiva y turística— prioridades articuladas de nuestra acción exterior. El reto y la oportunidad de estas herramientas ha sido proyectar

a México en su justa medida, como una potencia cultural, una nación solidaria y un país con prestigio por su congruencia en sus convicciones a favor del derecho internacional y la defensa del multilateralismo eficaz.

Esta política ha orientado acciones que han tenido trascendencia internacional, como la defensa los derechos colectivos de comunidades creadores, la restitución de bienes culturales de origen mexicano extraídos ilícitamente y la defensa y preservación de las lenguas indígenas.

Por iniciativa de la Secretaría de Cultura, y en coordinación con la Cancillería, México albergará la Conferencia Mundial de la Unesco sobre Políticas Culturales y Desarrollo Sostenible, Mondiacult 2022, convocada por la Unesco y organizada de manera conjunta con nuestro país como sede del encuentro, en ocasión del 40.º aniversario de la primera conferencia mundial de este tipo, que tuvo lugar igualmente en México en 1982.

La conferencia tendrá como objetivo reflexionar sobre las políticas culturales en el contexto actual, incluyendo la adaptación del sector cultural a la transformación digital, la contribución de la cultura al desarrollo social y económico, y a la acción climática; resaltar la función transversal de la cultura como facilitador de la resiliencia, el bienestar y la prosperidad; y definir las principales perspectivas del sector cultural para la próxima década, así como orientar la labor futura de la Unesco en el ámbito de la cultura.

Cuarenta años después de Mondiacult 1982 y posterior a la Conferencia de Estocolmo de 1998, esta conferencia intergubernamental promoverá reflexiones globales sobre la importancia de las políticas culturales para afrontar los desafíos contemporáneos y conformar un sector cultural más resiliente, en línea con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Mondiacult 2022 tiene la oportunidad de constituir un momento histórico, tal vez irrepetible para nuestra generación, que le permitirá a la comunidad internacional adaptar las políticas públicas para que la cultura sea un eje de transformación y diálogo entre las naciones y de reconstrucción de la sociedad.

La presente edición de la *Revista Mexicana de Política Exterior* está planteada para analizar, con espíritu innovador y académico, los grandes debates de las políticas culturales en el ámbito internacional, a través de la visión de los autores conformados por integrantes del Servicio Exterior Mexicano, académicos, agregados culturales y creadores.

En los artículos incluidos en esta publicación, el lector encontrará reflexiones y análisis en torno a la relación histórica de México y la Unesco, el arte de la diplomacia para el diálogo entre culturas, así como el papel que desempeña la diplomacia pública y cultural ante los retos del siglo XXI.

Asimismo, se analizan los ejes que conforman la agenda de Mondiacult 2022: reforzar la gobernanza cultural para establecer un ecosistema cultural resiliente, inclusivo y sostenible; el papel transversal de la cultura para el desarrollo sostenible; la promoción y protección del patrimonio como vía hacia la inclusión social, la pertenencia y la paz, y el impulso de la economía creativa a través de la formación, el fomento de oportunidades y la generación de empleo.

Confiamos en que los textos que conforman este volumen aportarán importantes reflexiones sobre la cultura y su relación con la política exterior y la agenda de desarrollo, en beneficio del debate global a realizarse a finales de septiembre de 2022.

Marcelo Ebrard Casaubon
Secretario de Relaciones Exteriores

Alejandra Frausto Guerrero Secretaria de Cultura